



## **La violencia del silencio**



**Imágenes ausentes.  
Conga callejera contra la homofobia.**

Cien, doscientas, no se sabe a ciencia cierta cuántas personas desfilaron por el centro de la capital de Cuba, el pasado 16 de mayo, en una conga callejera que inauguró el acto central por el Día de Lucha contra la Homofobia, celebrado por tercer año consecutivo en la isla. Encabezada por la directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Mariela Castro Espín, acompañada por gays, lesbianas, travestis, transexuales, representantes de la intelectualidad cubana y público diverso, el también llamado “pasacalle” llegó hasta el Pabellón Cuba, donde más de mil personas asistieron a debates, paneles, ponencias y presentaciones culturales.

Pero ni la conga, ni la actividad del Pabellón Cuba, ni las actividades organizadas colateralmente en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, ni el espectáculo cultural de la noche habanera en el cine teatro Astral, encontraron un reflejo en los medios de comunicación masiva en la isla, salvo una breve nota informativa aparecida dos días después en el diario Juventud Rebelde, segundo en importancia en el país, y alguna que otra referencia en algún sitio web.

La ausencia de cobertura de los medios nacionales, que no es igual a ausencia de interés de los periodistas por actividades como las realizadas ese día y la campaña que le antecedió bajo el slogan *La diversidad es natural*, fue interpretada por no pocas personas como una especie de “confabulación del silencio” o, lo que es igual, una forma más de hacerle el juego a la homofobia.

Anticipándose a esta realidad, la edición anterior de Género y Comunicación publicó un breve decálogo para el tratamiento de la diversidad sexual en los medios de comunicación bajo el título “Por un Periodismo más inclusivo” y que usted puede solicitar por el correo [semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu).

“La homofobia, aunque a veces se intente dar otra imagen, también está presente en los medios de comunicación. A veces, el silencio es su mayor expresión. Ocultar la realidad de las llamadas minorías sexuales ya es una manera de discriminarlas. Evitar las fuentes de información procedentes de estos medios e, incluso, a personalidades que han salido públicamente del closet porque de alguna manera se les considera escandalosos o podría generar una reacción contraria en la audiencia, es otra forma de discriminar”, publicamos entonces.